

SONETO

ROBERTO LÓPEZ MORENO

Poesía, música, matemáticas

Luis Miranda Rudecino

Roberto López Moreno, en su libro *Soneto*, nos invita a *ser la voz* que estimula a la lectura del poema. Con una trayectoria enorme, podemos decir con toda claridad que López Moreno es uno de los poetas más prolíficos del México presente, sus temas van desde el amor, las ciudades, la amistad, la naturaleza, entre otros, trabaja con una inmensidad de recursos literarios. Pues bien, para dar inicio a mi comentario, haré una breve reflexión sobre su poética, la relación con la matemática y la música.

Se dice que Wittgenstein en el frente de la Gran Guerra escribió algunos textos que conformaron una de las obras mas interesantes del siglo XX: el *Tractatus Logico-Philosophicus*. En ese libro expresó: «Los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo». Si observamos esta expresión, parece que los límites de López Moreno son vastísimos: el mundo poético es inconmensurable.

En *Soneto* (el título es en singular, no en plural; no es que sean sonetos, sino su *Soneto*) utiliza el lenguaje de una y mil formas: vemos incluso las traducciones al latín y tojolabal, del que cabe resaltar su carácter sonoro. Esto da cuenta de su gran capacidad para crear, elaborar, re-significar el lenguaje. *Soneto* es la forma que propone: son, sonido... música. Es una fiesta de la palabra, una fiesta de la expresión. Música, matemática, poética: así, tenemos *Soneto* y derivaciones de ellos. Veamos:

De once sílabas paso a la docena
Y el acento se vuelve estereofónico,
No hay argucia que me haga más sinfónico,
No hay medida que cuadre ya la cadena.

Ni Lúbrico ni lucido ni lúdico
Ni en México, ni en Pánuco ni en Mérida
He podido mostrarme más impúdico.

La poesía, como ya lo sabemos, es un género literario que expresa la belleza por medio de la palabra sujeta a la medida del verso. La poesía pronuncia la belleza del mundo, también la tristeza. La poesía enuncia, clama y declama, expresa por medio de la palabra la sensibilidad y habilidad del poeta; en este sentido exalta la belleza del mundo, el erotismo, la idea de la muerte, la pasión del amante, la intensidad de la existencia. La palabra es lo más importante, trabajar con palabras es hacer el mundo. El soneto es una composición poética formada por dos cuartetos y dos tercetos endecasílabos, los primeros tienen la rima ABBA y los segundos a consideración del poeta. El maestro, lúdico crea: AEEA. AEEA. IOI. UOUUUU. En *Soneto* encontramos una viveza extraordinaria, no solo se ejecutan el alejandrino como el endecasílabo, sino que investiga y crea nuevas formas, por ejemplo, en «Duda y definición»:

Quizá
Acaso
Acaso
Quizá

Quizá
Acaso
Acaso
Quizá

Sí
No
Sí

No
¿Sí?
¡No!

Retomando la idea con la que comencé este texto, el poeta, como el músico, no puede cometer un error; el poeta en el verso no puede cometer el equívoco; el músico en la melodía tampoco puede errar. Tanto el poeta como el matemático no pueden cometer un traspié, no podrían vivir con ello. El poeta es un insigne personaje que busca la palabra adecuada, la cuenta perfecta en el momento correcto, el verso adecuado. Otro ejemplo: «Soneto en G»:

Roberto López Moreno,
Soneto, El Canto de la
Alondra, México, 2023

Ahora es guitarra lo que acerco al pecho
Y el río se arrebató de su lecho
con azul vocación de enredadera. *fin*
En Mi, en La, en Sol, en Si y en Mi,
De mí a ti, a ellos y del todo a mí.
Mi destino está atado a la madera: *a fin*.

Hay que ser muy hábil e inteligente para lograrlo, el poeta deviene en matemática y música, que además expresa otra sensibilidad: la del poeta que articula una posición ontológica del mundo, el poeta construye, crea, revela. El mundo poético de López Moreno es de una generosidad increíble. Pero, ¿qué es lo que leemos en sus últimos sonetos? Es donde me gustaría centrarme para concluir mi participación... Desde «Estrambote», «Duda y definición», «Vocales», «Soneto vulgar», «Despejando a menos» y «Requiescat in pace». Son sonetos lúdicos e impúdicos. Son la propuesta visual, sonora de *Soneto*.

Requiescat in pace es una locución latina que significa ‘descanse en paz’. ¿Qué es lo que nos sugiere el maestro López Moreno? ¿Que la poesía ha llegado a su fin? ¿Que la poesía ya no tiene formas de expresión? ¿Que la poesía no salva una sola vida? Este poema es uno de los sonetos más interesantes... ¿Por qué lo digo? Por su construcción visual y numérica: acaso en este soneto ¿Es la palabra la metáfora del número? El número se ha convertido en la metáfora de la palabra... Matemática y música como dijimos anteriormente se hacen presentes. Y la respuesta a la pregunta de si la poesía ha llegado a su fin, la respuesta es contundente: No, la poesía no ha llegado a su fin, lo que descansa en paz no es la poesía...

Ella emerge en nuevas formas, una original propuesta literaria que como lo hizo con el *Poemuralismo*, con *Négridas*, y con las *Treceadas*, se ha volcado es una nueva invitación que no sé cómo llamarla o cómo la nombrará nuestro apreciado maestro, (de paso me considero seguidor de esta forma y creo que por ello fui invitado a hacer este comentario). En esta relación: poesía, matemática y música tenemos *Soneto* de Roberto López Moreno, y nos damos cuenta de que la palabra permanece, que va a seguir, que la palabra es lo más importante que tenemos y en ella habitamos. Tenemos que reconocer al maestro su palabra poética y que nos la comparta para habitar en ella. Muchísimas gracias. Felicito a nuestro querido maestro por este libro, que es una fiesta de la palabra.